

PAGINAS ILUSTRADAS

Fundador-Propietario:
Próspero Calderón

REVISTA SEMANAL

Editor:
Francisco Calderón

LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, VARIEDADES



PÁLIDA

Llegó el invierno, las flores mueren,
en las montañas ruedan las nieves,
las golondrinas buscan hogar.
En mi ventana sigo su vuelo,
y me parece que son mis sueños
los que me dejan, los que se van.

Abren las alas, cruzan los mares
y entre las frescas ramas del valle
paran el vuelo para cantar.
Y oyen de noche las confidencias
de las cascadas con las estrellas,
de las palomas con el turpial.

Aquí las nieves hielan el alma
y las estrellas asoman pálidas;
quiero alas grandes para volar:
dichas hermosas, tiernas me esperan:
blancas espumas de mis riberas,
flores queridas de mi rosal!



Mercedes G. de MOSCOSO

COMENTARIOS BREVES

= CASO =
INCREÍBLE

Torre del Mar es un pueblecito de la provincia de Málaga, que sólo podía agradarnos por su limpieza, por su alegría y por la luz de su cielo. Mas un súbito arranque de sus vecinos ha conquistado toda nuestra admiración. De aquí en adelante, lectores, hablaremos de la aldea malagueña, habitada— ¡caso increíble!— por criaturas de voluntad, con ternura, con respeto, con pismo . . .

He aquí la hazaña de los vecinos de Torre del Mar. En Torre del Mar preocupábanse algunos hombres de corazón del problema de la enseñanza. Los niños, abandonados, crecían con idéntica selvaticque que si hubieran visto la luz en el bosque; adquirían trabajosamente algunos conocimientos elementales, y llegaban a la virilidad sin que los hubiesen desasnado, con el cerebro sin desbrozar, con la inteligencia atrofiada, inútiles para emprender, con los bríos que da la confianza en el triunfo, la lucha por la vida. Para combatir el mal terrible de la incultura hacía falta una escuela, y como era absurdo esperar que el Estado se conmoviese y concediese la humilde petición, los varones del pueblecito acordaron sostener un maestro y adquirir un local con lo que gastaban en tabaco.

Nombróse un depositario; comenzaron los valientes trabajadores a entregar las perrillas que dedicaban a envenenarse; reunieron en el primer mes 90 pesetas, y enseguida escribieron a Madrid, solicitando un profesor que se conformase con ganar este modestísimo sueldo.

¿No es increíble la hazaña? ¿No es inaudito el caso? Y ¿no anima y conforta, compañeros? Más fuerza, más energía que el heroísmo teatral al que se lanzan los hombres empujados por la pasión, acuciados por indebidos deseos ó estimulados por la dignidad, el temor ó la ansiosa sed de gloria, revela el heroísmo oscuro de los sacrificios pequeños, de la privación constante, de la molestia continua. Menos patriotismo hace falta para jugarse la vida en un minuto de exaltación, cargando con un sable en la diestra sobre un cruel enemigo, que para sacrificar un hábito, una costumbre, a la consecución de un lejano

bien, cuyas ventajas no embellecerán nuestros días.

¡Sacrificar un hábito! ¡Sustraerse a la tiranía de un vicio chiquitín! ¡Resignarse a perder el goce voluptuoso de una pequeña superfluidad! . . . ¡Pero si los hábitos, los vicios y las superfluidades son los cimientos de la vida! Un cigarro no hace falta para vivir; pero un cigarro, esa pequeñez que se convertirá en un montón de cenizas y en unas espirales de humo, ayuda a reflexionar, acompaña, es un pretexto para interrumpir la ruda faena, es un motivo para charlar, es un intermediario para aproximar a hombres que sin él no se aproximarían. Es, además, una medicina, un placer, un regodeo . . .

Y a todos estos filifles espirituales y materiales han renunciado los vecinos de Torre del Mar para que eduque a sus hijos un profesor.

Un profesor ¡que fumará, seguramente, lectores! ¿No es maravilloso?

EL VALENTIÓ PORTUGUÉS

Para Febo de Lemosin

Un vejete portugués, un general lusitano, fué a la guerra una vez con sable y trabuco en mano. El guapetón veterano cobardemente se aterra entre el fragor desa guerra; y con raras convulsiones y miedosas contracciones, exclama: *Non tembies, Terra!*

Pasada la guerra el vejete a un espejo fué a mirarse; y después de contemplarse largo rato en el espejo, arrugando el entrecejo al ver su convulsionismo, por las calles, con cinismo, siempre temblando y temblando, con voz ronca iba gritando: *Tenho meido de meu meismo.*

FEDERICO ESCOBAR

Panamá, marzo de 1911.

FLORES DE NUESTRO JARDÍN



Señorita Adela Meza

Fot. Ruud

APUNTES



— POR —
LUIS DOBLES SEGREDA

VIII

Todo sonido hiere nuestro sistema nervioso según la intensidad de su tonalidad. Una música suave, delicada, despierta posiblemente en nuestro espíritu un tinte de tristeza; una música fuerte, bulliciosa, parece que vigoriza el espíritu y lo eleva.

El idioma es una música cuyas notas son las palabras. No tiene, pues, solamente un valor ideológico sino también acústico.

Fácil será probarlo: tomemos la palabra *nunca* en varias frases:

- 1) *Nunca* lo olvidaré.
- 2) No lo olvidaré *nunca*.
- 3) *Nunca*, no lo olvidaré.
- 4) Yo olvidaré? *Nunca!*

La frase en los cuatro casos tiene el mismo valor ideológico, es siempre la protesta que hacemos de no olvidar a una persona.

Sin embargo, al oír esas frases nos impresionan de distintos modos. Si la primera nos parece una frase fría que nos da poco convencimiento, el ardor y energía de la última nos satisface por completo. Es que la colocación y entonación de la palabra principal *nunca*, es distinta. Esa tonalidad y ese giro, expresan nuestro estado anímico y la emoción provocada por la pregunta.

Si las dos primeras revelan un temperamento frío, poco impresionado, las dos últimas acusan un temperamento ardiente profundamente impresionado.

Si les damos un valor numérico por razón de su tonalidad y a la primera le asignamos el valor de 1, la segunda valdrá 3, la tercera 6 y la última 9. Exactamente como el do natural, el do mayor y el do menor, son la misma nota pero cifran su diferencia en la altura de la escala, *nunca* es la misma palabra que cambia de colocación y tonalidad.

Es ese el fenómeno que en filología se llama énfasis. Es, pues, el mayor esfuerzo, el mayor aliento que ponemos en una palabra para robustecerla.

El énfasis afecta en general a la frase, pero particularmente influencia a las pa-

labras y las hace sentir su peso: 1) reforzando un sonido, 2) repitiendo uno ya existente y 3) añadiendo otro nuevo.

Atendiendo al primer punto, vigoriza las vocales suaves para trocarlas en fuertes. *Manu* latino (manu al, manu-scripto) fortifica la *u* final y da al español *mano*.

Nigro da negro, I=E; *gutta*=gota. U=O. *lupus*=lobo, *pilo*=pelo, *ficum*=higo, etc.

Si es una vocal fuerte tónica, entonces la rompe, esto es, la diptonga para fortificarla.

El latín *rota* (rotación, rodar) da al español *rueda* diptongando la *o* en *ue*, *ovo*=uevo (h ortográfica) *novus*=nuevo, *ponte*=puente.

La forma castellana *diente* procede de la latina *dente* (dentón, dentista); el diptongo IE es, pues, la fortificación de la tónica E., así pasa en *celum*=cielo, *pedem*=pie, *certum*=cierto.

Palabras como *cornu* y *mortu* muestran reunidos ambos cambios: *cuerno* y *muerto*.

El mismo esfuerzo se nota en las consonantes suaves que se convierten en fuertes: *coriandrum*=culantro d=t, *marcidus*=marchito, c=ch, d=t, *Gades*=Cádiz, g=c *pecto*, *peilo*, *pelio*, *pet-yo*, *pecho* y=ch.

A veces algunas momentáneas se convierten en continuativas: *bubalus*=búfalo b por f; *scobina*=escolina, b por f.

Pero este fenómeno es poco frecuente y es más constante el contrario.



En consecuencia, con el segundo punto (repetir un sonido ya existente) oímos decir: *grandisimo* (si+si) *queditillo* (ti+ti) *titiritar*, palabras populares hechas para expresar la idea con mayor vigor.

En los sonidos onomatopéyicos se nota igual tendencia: *pia-pia*, *ron-ron*, *ce-ceo*.

En los nombres familiares estropeados por el uso: *ma-má*, *pa-pá*, *Lo-lo*, *Cha-cha*.

En las contestaciones que deseamos vigorizar: La traigo? *Si, si*. Me voy? *No, no*.

Cumpliendo con el tercer punto (introducir nuevos sonidos), se afecta gran nú-

mero de palabras. Cuando esa agregación es al principio de las palabras, el fenómeno se llama *prótesis*.

El castellano pone siempre *E* protética delante de la *S* líquida latina: *scala*=*escala*; *stata*=*estado*; *stella*, *estrella*; *spiritu*=*espíritu*.

Es notable también la propensión a agregar una *a* protética: de cepillo acepillar, de sierra aserrar; atrancar, aplanchar de tranca y plancha. Antiguamente era aún mayor esta propensión: abajar, ase-gundar, aforrar, atildar, avispa (de *vespam*), arruga (de *rugam*).

Don Baldomero Rivodó, en sus «Entrenamientos Gramaticales» (II tomo), dice que la partícula *en* es protética y cita: en-arenar, en-losar, en-tejar, pero es el suyo un error de concepto lamentable; no hay tal prótesis, es simplemente un prefijo que tiene su significación propia, el mismo que usamos en em botellar, en-cajonar.

Ese *en* es protético pero muy raras veces, precisamente en los casos en que no lo cita Rivodó, p. e., cuando del latín *viare* sacamos en-viar, em-pero, en-antes, en-tonces (de *tunc-es*) en-revesado.

Pero bien se comprende que el docto autor confunde un prefijo con una partícula protética porque adelante cita como prótesis *re*, en re duplicar siendo aquel un prefijo independiente que envuelve su idea clara (re hacer, re leer).

La partícula *es* sí parece protética, p. e. en es-calofrío, es carmenar, es-pavorido, es-quebrajar, ó al menos el significado de tal prefijo ha desaparecido y nos deja pensar que fuera puesto por analogía.

A veces se encuentran prótesis curiosas tales como la *S* de sombra; la palabra viene de *umbra* y debió dar *ombra* (umbral-umbrío). Sólo se explica que esa *S* inicial sea la final del artículo plurálico que pasó á la palabra.

La *D* de *donde* procede de una aglutinación: de *unde*=*donde*.

En la palabra *comnigo* hay una repetición bastante curiosa: *cum-me cum*; *con-me-co*, *con-mi-go*.

Igual fenómeno formó á *contigo* (*cum-te-cum*).

Hay veces que la adición de letras es medial, en casos tales se llama *epéntesis*.

La sorprendemos en las formas populares: *Ingalaterra*, *requeteviejo* (reviejo), *chirrisquitico*, *saberé*, *alveldrío*, *alfajilla*, *sandilla*, *gurupera*, *hilaracha*, *mentirijilla*, *quesa*, etc.

Al pasar del latín al español, p. e., en: *Amarus* que debió dar *amaro*, dió *amar-g-o*; *humilis* dió *humilde* tomando una *D* epentética.

De *criba* debió salir el verbo *acribar* y salió *acribillar*.

En los verbos irregulares se encuentran una ó más letras epentéticas entre el radical y el sufijo flexional: Caer, *ratz ca*, flexión *a*, hace *ca-ig-o*.

Ese aumento puede consistir en una *Y* en algunos verbos terminados en *ur*.

Constru-y-o, instru-y-e, refluy-e, estatuyamos (á veces la *y* no es realmente nueva, sino la consonantización de la *i* flexional). En una *C* en algunos terminados en *cer*, *cir*: *naz-ca*, *luz-co*, *crez-ca*; (algunos creen que es la *z* la epentética; pero ella no es sino la sustituta de la *c* radical que tiene que seguir siendo fricativa); en una *G* algunos cuyo radical termina en *L* ó *N*: *val-g-o*, *sal-g-a*; *ven-g-a*, *teu-g-amos*; en *IG* aquellos cuyo radical tiene terminación vocálica: *o-ig-a*; *ca-ig-an*.

En la formación de los diminutivos se encuentra el fonema *ce* como epentético: *dio-ce-cillo*, *lu-ce-cita*, *pie-ce-cito*.

A veces la epéntesis es forzosa ya como un lazo unitivo, p. e., en *agr-i-cultura*, *calor-i-fico*, *sopor-i-fico*, *re-d-actar*, *en-j-albergar*, *bi-n-oculo*, *so-n-reír*, *so-n-rojar*, *en-s-alzar*, *en-s-anchar*, *re-s-friar*, *frase-o-logía*, *martir-o-logio*; ó ya para evitar una difícil pronunciación como sucede en *homini*=*homne*=*hombre* que trueca la *N* en *R* y atrae una *B*. Así sucede en *famine*=*famine*=*hambre*; *lumine*=*lumne*=*lumbre*, etc.

En ciertas formas verbales del futuro se desarrolla una *D*, *veniré*=*venré*=*vendré*; *poneré*=*ponré*=*pondré*. En tales casos la epéntesis es eufónica.

Por último, la agregación que seguimos puede ser final y se llama *paragoge*.

En poesía es corriente; para hacerlas más adaptables á la rima se usan palabras como áspide, pace, falace, felice, etc.

Los campesinos y aun gentes de buen hablar la hacen en *Jacob* (*o*), *troj* (*e*) y con palabras extranjeras: *fraque*, *bistegue*, *coña-que*.

París bajo la nieve
que tapiza sus anchos bulevares
parece una ramera
dormida sobre un lecho de azahares.

EMILIO BOBADILLA

SOMBRAS COLORADAS

POR
GUSTAVO MICHAUD

Traducido del *Scientific American* del 11 de Febrero de 1911
Para *Páginas Ilustradas*

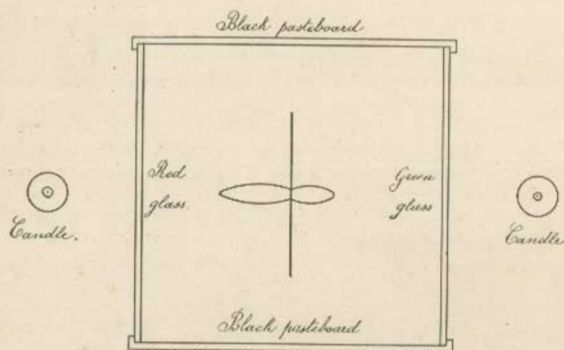


FIGURA I

Es difícil creer que un objeto opaco y negro pueda, en ciertas circunstancias, proyectar una sombra de color intenso sobre una superficie blanca. El fenómeno puede, sin embargo, mostrarse por medio del pequeño aparato cuya descripción sigue.

Sobre una hoja de papel blanco se erige una caja cuadrangular, con una lámina de vidrio rojo, una de vidrio verde y dos láminas de cartón negro, el todo siendo dispuesto como lo muestra la figura I.

Por otra parte se da á un pedazo de papel negro, aproximadamente la forma que se ve en la figura II,



FIGURA II

y se le pega verticalmente sobre un pedazo de cartón. La figura II es una vista de frente del papel montado sobre su soporte. Una proyección horizontal del mismo se ve en el centro de la figura I.

Dos velas encendidas se colocan en la posición indicada en la figura I. Se apagan todas las otras luces y se nota que el

papel que constituye el fondo de la caja, se queda aproximadamente blanco, á pesar de que recibe ahora sólo luz de color. El pedazo de papel negro montado sobre su soporte de cartón, se deposita luego en el centro de la caja y en la posición indicada por la figura I.

El resultado es la aparición de una mariposa de color sobre el papel blanco. Las alas posteriores son de color de sangre, y las anteriores de un verde puro.

Estas alas son simplemente las sombras del papel vertical negro que ocupa el centro de la caja, y la explicación de los colores intensos de las sombras proyectadas en este caso sobre un papel blanco por un cuerpo opaco y negro, yace en el hecho de que la luz roja y la verde son complementarias y producen luz blanca doquiera que se encuentren.

Por otra parte, doquiera que el

objeto opaco intercepte la luz verde únicamente el papel queda rojo y, recíprocamente, doquiera que una sombra esté proyectada por la luz roja únicamente, el papel es verde.

Si en vez de colocar el objeto opaco de tal modo que sus sombras

sean proyectadas en cada lugar por un color únicamente, se le hubiera colocado de modo que interceptase ambos colores á la vez, el resultado hubiera sido, naturalmente, las sombras ordinarias, oscuras y sin color.

MELODÍA DE LOS GESTOS

PARA LAS SEÑORITAS

¡Ser «bella», ser «bonita», ser «graciosa»!... Son términos diferentes de la estética femenina.

La belleza es una cuestión de arquitectura, escultura, de plástica, de seducciones exclusivamente naturales.

El ser bonita es asunto de originalidad personal, de encantos, á veces imprevistos.

La gracia es una reunión de movimientos armoniosos, fáciles, rítmicos; una verdadera melodía de los miembros.

Una belleza fría, por muy pura que sea, fatiga pronto. La contemplación de una mujer bonita arrebató un momento; pero el hechizo de una mujer graciosa perdura. La mujer hermosa y la bonita encantan, la graciosa puede más aún, pues impresiona, cautiva y retiene.

Para mostrar la gracia, basta un gesto; pero hay que observar lo que este gesto encierra y todo lo que en él se armoniza.

Cuando se dobla el busto, el pecho se eleva, la cabeza se inclina, los labios sonríen, los músculos de las mejillas se contraen, las ventanas de la nariz tiemblan ligeramente y los ojos brillan.

El arte de ser graciosa se funda en tres grandes principios: la «facilidad» en los movimientos, la «variedad» y el «ritmo».

La facilidad tiene por enemigos el excesivo desarrollo del cuerpo, que hace pesados los movimientos; la delgadez extrema, que los exajera; la timidez, que los hace indecisos y vacilantes; la indiferencia,

que los hace tardos; la brusquedad, que los hace rudos; la afectación, que los amana.

La variedad es también muy necesaria. La monotonía, es decir, la repetición continua de un movimiento, es incompatible con la gracia: fatiga pronto.

La variedad depende del contraste. Si una pierna se estira, debe doblarse la otra, y lo mismo debe hacerse con los brazos. Y el ritmo, un ritmo suave, coordina estos movimientos, poniendo entre ellos encantadoras armonías.

Cuidad, pues, de ser graciosas y, sobre todo, de «permanecer» graciosas. Las actitudes adquieren gracia suma cuando son naturales.

Y mientras que los miembros del tronco realizan esta melodía del movimiento, las facciones deben también mostrar una exquisita y graciosa armonía. Una mirada brillante y expresiva revela inteligencia; un pliegue significativo de los labios muestra la bondad de corazón. La «glace», más que un reflejo, es expresión de las cualidades morales.

La mujer posee el don de hacerlo todo con gracia. Pede ser hermosa ó no serlo; pero siendo graciosa, podrá conquistar el mundo.

La que es bella y además graciosa posee una póliza de seguro contra la pérdida de su hermosura.

PAGINA INFANTIL

Rosita Kirkpatrick

COMO UN ENIGMA...



PARA
PÁGINAS ILUSTRADAS

Soy ave de alto vuelo
que vive, siempre, huraña,
acechando, en la sombra de las cumbres,
igual que un centinela de avanzada.

Que vive entre tinieblas
más negras que sus alas,
y vuela sólo en noches de tormenta,
cuando el trueno retumba en las montañas.

Soy águila soberbia
que vive solitaria,
interrogando el fondo del abismo,
ó gritando al fragor de la borrasca.

Mi nido está en las crestas
más solas y más altas;
¡allá!... ¡sobre de esfinges de granito,
por la mano del tiempo cinceladas!

Cuando en la sombra, inmóvil,
me ven, en las montañas,
me toman por el genio de la noche
las otras aves que, graznando, pasan.

Soy ave que se agita
si escucha la matanza,
pero que no desciende á las llanuras
á despojar los campos de batalla.

Mis odios son eternos,
lo mismo que mis ansias;
y el rojizo fulgor de las auroras
se copia en mis pupilas desveladas.

En una horrenda noche,
de viento y de nevasca,
nacé sobre las cumbres!... con su fuego
me iluminó un volcán de rojas llamas.

Por eso, en el silencio,
palpitan mis entrañas,
y llevo en el cerebro una tormenta,
y un eterno relámpago en el alma.

Soy águila soberbia, que en las cumbres
se iergue, desde entonces, solitaria,
¡como el símbolo extraño de algo nuevo!
¡¡como el alma de un dios sobre las almas!!

JULIÁN DE CHARRAS
(Laureado)

CORRESPONDENCIA EUROPEA

COMO DECÍAMOS AYER . . .

Temblaban los poetas. Temblaba Villaespesa, mientras deshojaba las guirnaldas de rosas de sus maravillosos sonetos sobre la capa de grana de Don Juan, seguido de los siete pecadores lebreles capitales, y llevando á lomos de su yegua mora galopante la pálida y destrenzada desnudez de la virginidad vencida. Temblaba Mariano de Val, evocando la gallarda silueta del burlador, suspenso ante la selvática doncellez aragonesa, perfumada con el vaho regenerador y vivificante del terruño; temblaba Valero Martín, cincelador de clásicas candencias; y Vega, y Lasso, y Castro, temblaban como la «Rosa Mística», en cuyas manos marfileñas siente temblor el rosario mismo, y en cuyas ojeras se hacen los madrigales melancólicos, y cuyas tocas remedan aleteos, y por cuyas venas circulan los espasmos del amor, eterna y divina ansiedad.

Tenían miedo. ¿Miedo á qué? No á su genio, que es poderoso; ni á sus fuerzas, que son probadas. Tenían miedo . . . á no ser comprendidos; á arrojar sus versos—los hijos de su corazón—á un estadio impio; á entregar á la frivolidad de las gentes, menos piadosa que las fieras del Coliseo, los latidos de su corazón. ¡Que tal era el largo, el irreductible divorcio, hasta anteaer, entre los poetas y el público!

Y el público se emocionó, sintió y lloró con ellos; y, al final, batió palmas. Iba sediento de eso: de poesía, de idealidad, de ensueño. Venía hastiado de mezquindad y prosa. Aún no habían llegado los tiempos anunciados por los viejos ateneístas del 85: todavía la «vaga y amena literatura» podía consolar á los hombres de su servidumbre carnal.

Fué un triunfo para Gabriel España, para Benavente, quien hizo acordarse á las mujeres musas de su divina estirpe, y abominar de la farsa burda, jamás ennoblecida, de la moralidad ni del Arte; para las divinas intérpretes en cuyos labios las estrofas parecieron arroyos; para todos, en fin. Quedó sellada una magna y segura inteligencia; una perdurable aproximación.

Porque el divorcio parecía absoluto, y á oposición, irreductible. El público abo-

minaba de los poetas, creyéndoles seres notoriamente absurdos, incapaces de comprenderse con la realidad. Y los poetas, por su parte, escribían no pocas veces para los valles de la luna, cuando no para los siervos del «snobismo» y la ridiculez.

Ha bastado una hora de contacto para que los espectadores depusieran sus prevenciones injustas, y los escritores, sus absurdas extravagancias. No es lo mismo llenar cuartillas para un editor que no para un público que no lee, que hablar cara á cara con la muchedumbre. Aquí lo que no suena bien, se rechaza; lo que aburre, provoca bostezos; lo absurdo, despierta tempestades. No hay «posibilidad» de extravagancias posibles. Los más irreductibles hicieron sonetos, como el de Villante, y romances, cuartetos, y quintillas. Las epístolas á la esposa de Lugones se quedaron para mejor ocasión. En cuanto un poeta salga con versos como los del tan injustamente tratado Campoamor y Zorrilla, se llevará las palmas, y también pareados desatentados á lo Rubén, y abur insulseces liliales! La taquilla cobrará su dinero, y habrá que apretar, so pena de llevarse un disgusto.

Y esto hace falta á los poetas, sobrado encastillados en su torre de Reina y en su alfil ebúrneo. El Arte, como la Ciencia, tiene que ser «para la vida». Y la vida tiene hartos motivos de inspiración, de entusiasmo intenso, de airada protesta, de amargo desconsuelo, y de honda ironía, para que la Poesía se eternice cantando perdurablemente las granujadas y majaderías de Don Juan.

Y, siguiendo el ejemplo de Campoamor—el más moderno de todos los poetas; el que saben y recitan de coro las adolescentes y las viejas—recordarán que hay cuerdas no pulsadas en nuestros corazones, y vibraciones «que, aun con el placer, nos duelen»; sublimidades que nada ó poco tienen que ver con las dagas de puño cincelado, las copas de escarlata, y las aspiraciones ante el altar, porque son, pura y sencillamente, «las de ahora».

Sólo así viviremos nuestro tiempo; y, de este modo, los poetas romperán ese

mar de hielo que les separa de la opinión, y volverán á cosechar los lauros que les fueron negados, y podrán descolgar de los sauces las arpas que otro vate acertó á colgar en mal hora, condenando á una generación á la prosa infame, á lo que lla-

ma Villaespesa «el tedio insoportable de la vida».

La Poesía ha resucitado. Como decíamos ayer...

ANTONIO ZOZAYA

CAMPESINAS

ELECCIÓN DE COMPADRES

--Manuel, te *abis descuidao* en una cosa importante.

--¿En qué?

--Que ya va á ser tiempo y no hemos *buscao* compadres.

--*Rafela*, decís muy bien:

¿A quién podemos hablarle?

--¿Te gusta ñor *Asención*?

--Ni pienses en él, ¡caramba!

Su mujer es una tigre,

que ni enjaulada se amansa.

--¿Y tu tío *Pantaleón*?

--Y *onde* se ponga una *rasca*,

ño le pega á los compadres,

y á los ahijados aplasta?

--*Pos*, mira, yo no hallo á quién

le habremos de echar la carga.

--Vamos, hombre, hay que escoger

á quien tenga algún *resuello*,

por si morimos nosotros,

tengan los hijos consuelo.

--Mujer, esa es ambición:

yo no hé de fijarme en eso; que si viene la *pelona*, Dios cuidará de los huérfanos.

--Pues siendo así, ya tenemos los compadres: ñor *Jacinto* y ña *Pola*: ¡son tan buenos, aunque pobres!

--Aprobados!

--Te parecen?

--Por supuesto.

Ahora matas la gallina,

y echas las tortillas,

--Bueno;

y vamos luego á buscarlos

y llevarles el *repuesto*.

--Y bien que nos respetamos

sin tener grado.

--Por eso

creo que son los mejores

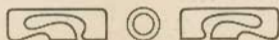
para compadres.

--Ya veo

que tenés *ojo*, *Manuela*.

--No; si son dos los que tengo.

JUAN GARITA



LA SEMANA SANTA

Ha terminado la gran semana dedicada por la cristiandad á la conmemoración solemne de la Pasión y Muerte del Redentor del mundo.

La sociedad capitolina ha dado muestras patentes una vez más de su cultura, de su religiosidad y espíritu altamente piadoso. Siendo, por su naturaleza, los actos de esos días los mismos de siempre, no nos detenemos á hacer crónica detallada de ellos; mas sí—por el arte en ellos desplegado—queremos hacer mención de los *monumentos* de La Dolorosa, el Carmen y La Soledad, los que á pesar de su austeridad, estaban admirablemente dispuestos y ricamente adornados y elegantes.

También el arte divino, que actualmente mantiene en plausible agitación al público josefino, hizo gala de sus recursos y lloró con notas de profundo pesar y honda melancolía, la crucifixión del Hombre más grande que vieran los siglos, del único Dios, eterno y todopoderoso. Nos referimos al grandioso *Viacrucis* de Rosi, obra eminentemente clásica, y á la *Ave Maria* de Bowen, que con tanto sentimiento y arte interpretaron el viernes por la noche, en La Soledad, los artistas señoritas Luisa Montero, Gloria Picado, Paulina González, el tenor Aguilar y nuestro colaborador y cronista Juan Arias. La interpretación de esas obras sólo á artistas de la talla de los citados podía encomendarse. ¡Oh! y qué estruendosa ovación se les habría hecho á haber sido otros el día y el lugar en donde cantaban! Nuestro compañero Arias, á quien oímos por primera

vez, bien puede ya dejar su característica modestia y su criticable retraimiento y hacer gala con más frecuencia de sus aficiones y facultades artísticas para el canto, en la seguridad de que cosechará muchos aplausos, como los recoge y muy merecidos por sus aficiones literarias.

De los otros artistas no nos ocupamos por ser bastante conocidos y tiempo ha encomiásticamente juzgados, á excepción de la señorita Gloria Picado, quien no ha sido aún debidamente apreciada, ya que posee una hermosísima voz y principios de muy buena escuela de canto.

Ahora, para terminar esta ligera nota, deseamos á los lectores de PÁGINAS muy felices pascuas y que ojalá todos lleguen á celebrar, tan dignamente como esta, la Semana Santa de 1912.

MARIO

D'APRES NATURE

Las acequias, en albos caracoles, la ruda costra del calvero rajan y gruesos chorros cristalinos bajan en cascadas de espumas y de soles.

En artística red, las crespas coles cual globos de Astrakán, el suelo tajan, y sus troncos los árboles encajan surgiendo cual abiertos quitasoles.

Un cholo, aquí, la enredadera enrosca; los surcos, otro, bajo el riego empapa; éste, partiendo los terrones, siembra; muge el viento, arde el sol, zumba la mosca, ladra el mastín, el pajarillo escapa, y el toro, ebrio de amor, lame á la hembra...

G. LEGUÍA Y MARTÍNEZ

ACTUALIDADES

Doña Julia Ross v. de Gutiérrez.—Con el mismo sentimiento que hace ocho días registramos aquí el fallecimiento del caballero don Agustín Gutiérrez, con el mismo pesar, decimos, registramos hoy la muerte de su señora esposa, la noble matrona doña Julia Ross. Resignación, resignación, es cuanto deseamos hoy á la distinguida familia, al asociarnos á su dolor.

El 11 de Abril, aniversario glorioso en los fastos de nuestra historia, se erigió en la viril Alajuela el busto con que los hijos de esa ciudad quieren perpetuar la memoria del Licenciado don León Fernández, uno de los suyos que dió timbre y honor á la patria. A los festejos que con ese motivo hubo en la tierra de Juan Santamaría, fuimos invitados, deferencia que agradecemos.

Un aplauso, que ojalá pudiera servirle de estímulo, merece Enrique Hine, el director del popular, retozón y travieso *Cometa*, por la admirable caricatura que con sólo cuatro rasgos negros hizo del caballero don Wenceslao de la Guardia, en la semana anterior. Ese trabajo revela facultades extraordinarias para el dibujo en general y para las caricaturas en particular, por lo que nosotros no podemos menos que felicitar al amigo Hine.

Boda.—Próximamente, habiéndole ha tiempo entregado su corazón, dará su mano al caballero don Enrique Clare, la gentil y bella señorita María Jiménez. Así nos lo ha participado su señora madre, la respetable matrona doña Juanita O. v. de Jiménez. Desde ahora enviamos nuestro saludo á la joven pareja.

El libro de Troyo, el que varios amigos del malogrado poeta dedican á su memoria, ha comenzado ya á componerse en la nueva *Imprenta del Comercio*. Pronto,

pues, podrán nuestros lectores engalar sus bibliotecas con este delicado y sentido producto de nuestra literatura y juzgar cuán fraternalmente era querido el poeta exquisito que rindió de manera tan trágica su tributo á la madre tierra, allá en la ciudad de las brumas y del talento, en la noche aquella de la que nunca quisiéramos hacer recuerdo . . .

Grabados.—Para el próximo número tenemos listos muy buenos grabados referentes á la Semana Santa. En este, por falta de tiempo para hacerlos, no los damos.

Sorteo de "Páginas".—Se trasfiere para el veinte del corriente el que estamos preparando, pues debido á no tener en nuestro poder todas las liquidaciones de fuera de San José, no podemos hacerlo en la fecha anunciada. Rogamos á los agentes de provincias el pronto envío de fondos y liquidaciones para que sus abonados no se queden sin participar en el sorteo.

JAR.

POSTRES

—Felicia, á Ud. sólo le gustan los imbeciles.

—Está Ud. equivocado, Pedro, porque Ud. no me gusta.

* * *

Tres pensamientos Julieta
le dió al vate Juan Montalta,
é hizo bien, porque al poeta
le estaban haciendo falta.

* * *

Se ha hecho Ud. cargo de un periódico?

—Sí; estoy administrándolo.

—Pues adminístrele pronto la extremaunción, porque en sus manos no tardará mucho en morir.

"La Costarricense" - Fábrica de Sellos de Caucho

La única premiada
... en este país ...

Dirigir las órdenes á su propietario y fundador
TEÓFILO SIBAJA G. - Alajuela, Costa Rica

Parece una joven de 18 años

Esta inteligente Señora no tiene una arruga en su cara. Ella ha descubierto un método maravilloso y sencillo que produjo en su rostro un cambio admirable en una sola noche. Para quitar las arrugas y desarrollar el busto su método es prodigiosamente rápido.

Ella se hizo á sí misma la mujer que es hoy y produjo el portentoso cambio en su apariencia de un modo reservado y agradable. Su tez es clara y fresca como la de una niña. Ella convirtió su figura huesosa en un busto hermoso y formas bien desarrolladas. Tenía pestañas y cejas tan poco pobladas, que apenas podían verse y ella las hizo largas, espesas y hermosas con su propio método.

Vd. puede imaginar su gozo, cuando con su descubrimiento sencillo quitó de su rostro todas las arrugas y desarrolló su cuello delgado y formas á bellas proporciones.

Nada se introduce en el estómago, no se usan caretas ó masajes ordinarios, ni parches dañosos ó cremas sin valor. Con su nuevo procedimiento, quita las arrugas y desarrolla todo su cuerpo.

Es asombroso el número considerable de Señoras que escriben respecto á los maravillosos resultados de este nuevo tratamiento de belleza que está embelleciendo sus rostros y figuras. después que todos los otros métodos han fracasado.

Mary Merritt, de Wis., E. U. de A., escribe que sus arrugas han desaparecido completamente. Miss Hanson dice que su cuerpo se ha desarrollado hermosamente y que las arrugas han desaparecido. Mrs. Markam escribe que no le ha quedado una arruga. El valioso libro nuevo de belleza, escrito en español, que Madame Cuningham envía gratis á miles de personas, es ciertamente una bendición á la humanidad, pues hace conocer sus métodos admirables de embellecimiento del rostro y figura de una mujer poco atractiva.

Todas nuestras lectoras deben escribirle al momento y ella enviará completamente gratis sus varios tratamientos nuevos de belleza y mostrará:

- Cómo remover rápidamente las arrugas;*
- Cómo desarrollar el busto;*
- Cómo hacer largas y espesas las pestañas y cejas;*
- Cómo quitar instantáneamente el bello superfluo;*
- Cómo quitar las espinillas, granos y pecas;*
- Cómo quitar las ojeras;*
- Cómo quitar la doble barba;*
- Cómo reconstituir las mejillas hundidas y desarrollar el cuerpo.*

Cómo oscurecer el pelo cano y hacer parar la caída del mismo.

No envíe ningún dinero, porque los detalles son gratis, y esta encantadora mujer está haciendo todo lo que puede para beneficiar á jóvenes ó Señoras, que necesitan información, lo que aumentará su belleza y hará vida más agradable bajo todos aspectos.

Ahora es el tiempo de escribir y conocer los secretos para embellecer.

El mundo sería mejor, si hubiera en él unas

No más Arrugas

Hermoso busto

El Pelo superfluo desaparece como por magia por medio del nuevo descubrimiento.

Deje que esta señora le envíe á Ud. su maravilloso tratamiento, siga sus instrucciones, y después si Ud. se encuentra satisfecha, recomiende los métodos maravillosos de ella á sus amigos.



Evelyn Cuningham Inc.,

Dept. F., 35,

7 and 9 Randolph St. Chicago, ILL.

U. S. A.